

Estás así perfectamente dispuesto a ser manejado para todo lo malo por unos cuantos infames que asociándose con otros de tu especie te convierten en fuerza impulsiva contra el altar y el trono, contra la virtud y la propiedad. En una palabra, que sin conseguir tú ver realizados por completo tus deseos, ellos, tus maestros y directores, se *ponen muy tranquilamente las botas. Tu siembras, ellos recogen el fruto; si acaso, te dan el hueso a roer, para que te entretengas.*

Algo de esta inicua explotación parecen entender en ocasiones cuando detenidamente te pones a ajustar cuentas, a examinar el fin utilitario de tantas huelgas, boicotajes, asociaciones y sindicalismos, y cuando por casualidad cae en tus manos algún periódico sincero o alguno de los tuyos que, despechado por alguna mala partida, alza *un poco la manta*, como suele decirse...

Que vuestro Emiliano Iglesias os azuza contra la carestía de la vida y luego se le descubra a él como explotador clandestino. Que el mismo percibe 1.000 pesetas mensuales para delatar a una empresa de tranvías vuestros acuerdos secretos. Que no se sabe cómo hizo un capital de más de tres millones de pesetas, según «España Nueva», periódico de tu casta.

Que Pestaña se cobró del Gobierno, por manejarlos en forma conveniente, sus *dos millones de pesetas*. Que Anguiano, socialista, cobra por iniciar y suspender huelgas su *tanto cuanto del Gobierno también*. Que éste y el otro y el de más allá comercian con tu pellejo de un modo muy lucrativo. Que no te dejan chillar en forma contra la subida de los artículos de primera necesidad, porque con estos comercian abusivamente tus mismos agitadores...

En fin, que todo esto lo sabes y te lo callas porque no te atreves a revelarte, porque, aunque te dicen que grites *¡viva la libertad!* eres un pobre esclavizado con la peor de las tiranías, porque ¡ay de tí si incurres en la osadía de separarte del grupo o de retrasarte en el pago de las consabidas cuotas, con las que tan bien les va a tus defensores y amigos!

¡Pobre obrero sin religión y sin libertad! ¡Eres tan digno de lástima! ¿Que no? Eso me lo dices ahora, cuando todos te oyen, pero, a solas los dos, me das la razón.

J.

REMITIDO

A mis enfermos del Hospital.

¡Qué hermosa es la caridad!
En ella todo es amor,
Ella mitiga el dolor,
Ella es la felicidad;
Acoge al necesitado
Que otro amparo ya no encuentra;
Por ella en el Cielo entra
Quien del Cielo se ha olvidado.

.....
Era una noche... Soñé
Que la Virgen me decía:
«Hijo, trabaja con fé,
Esa fé que al Cielo guía,
Y al enfermo en sus dolores
Infúndesela también;
Con ella le das un bien,
El mejor de los mejores.»
Ved por qué con santo amor
Este inhabil enfermero
Pretende ser el primero
En calmar vuestro dolor.

JOSE TORREBADELL.
Enfermero del Hospital de Carid

Gijón.

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

IV.

Sra. D.^a A. A.—Pola de Lena.

Muchas gracias por las simpatías que dice le inspiran mis periódicos; esto ya es mucho para que en señora tan bondadosa como Vd. y de tan buen criterio, tenga RELIGION Y PATRIA ahí una ayuda valiosísima. 250 números lo están demostrando.

Veo por su atenta de Octubre que ustedes tienen muy bien organizados estos asuntos de Apostolado y que las Celadoras del mismo comprenden perfectamente sus obligaciones y las practican con celo de verdaderas propagandistas del reinado social del Sagrado Corazón de Jesús, El, en su infinita misericordia y amor a los hombres, hará que obtengan ustedes frutos abundantes de bendición; unos que se verán, otros que, aunque permanezcan ocultos, no dejan por eso de servir de intereses elocuentes por aquellas que como las damas cristianas de Pola de Lena, a despecho del mal y de los malvados, van un día y otro con admirable constancia y valentía esparciendo la Buena Semilla.

De desear es que haya muchos Apostolados y Celadoras como los de esa católica villa, que con la Hojita de devociones llevan el buen periódico. Oran y laboran.

Mi felicitación más entusiasta.

V.

Sr. D. L. Ruiz.—Oviedo.

¿Que deja usted la suscripción de RELIGION Y PATRIA desde primero de año, porque sus cincuenta años ya no le permiten estas *andanzas de propagandista*?

Sin que pretenda inmiscuirme en sus asuntos particulares, permítame le de un consejo. Póngase al habla con nuestro celoso corresponsal de Pola de Siero, que lleva 70 números para repartir por su cuenta y espera llegar a los ciento o a más y que tiene ochenta años, treinta más que usted y profesión no holgada; póngase, digo, en relación con él para que le ceda un poquito de su fervor de apóstol de Cristo, y así serán dos en vez de uno; es decir, que no se malogrará el que en medio de la marcha quiere rendirse.

De todos modos, muy agradecido por mi parte a lo que hasta ahora hizo en bien del periódico. Dios se lo pagará.

VI.

Sección de Propaganda de la Buena Prensa.—Mieres.

Tengo a la vista la Memoria de esa Sección, que es interesantísima e instructiva. Me fijo en el cuadro de la distribución de los periódicos que ustedes adquieren (gran alegría para mí, viendo que RELIGION Y PATRIA figura con el mayor número). Diez años llevan ustedes en labor tan útil como benemérita y en este tiempo, con el apoyo de una distinguidísima persona que sé por experiencia es modelo de caballeros cristianos y de magnanimidad, llevan efectuados trabajos que son de admirar por su tesón, habilidad y frutos, por supuesto, todos entrelazados con la cruz de Cristo, que la cruz no debe faltar en ninguna obra de verdadera redención, muy al contrario de esas otras de los *redentores* modernos que las van sosteniendo en fuerza de engaños, blasfemias, errores, juergas escandalosas, pasiones desordenadas, exigencias, atropellos, robos, asesinatos... ¡qué cohorte tan infernal! Pero no prevalecerá esto. Todo se hundirá en confusión terri-

ble; sólo nosotros, los soldados de la Cruz seremos los vencedores.

Les agradezco el envío del drama «El único poder», que es precioso y digno de propagarse. Por eso yo aprovecho estas líneas para recomendarlo a los lectores de RELIGION Y PATRIA. Mi felicitación al autor y a ustedes, dignos paladines mieresenses, a quienes una vez más testimonio mi reconocimiento y amistad.

J. O. F.

El pavo indigesto

En la víspera de Noche-Buena. En la esquina de una de las más concurridas calles de Sevilla, están dos dependientes de comercio con los bolsillos vacíos y el cuerpo pidiéndoles jarana.

—¡Perra suerte esta, hombre, y lo que es no tener ni una perra!—dice uno de ellos.

—Vete a la iglesia a la misa del Gallo.

—¿A la iglesia yo? Eso es muy barato, pero muy soso.

En esto se le acerca un extranjero elegantemente vestido diciéndoles entre mil chapurreos:

—¡Buenas noches, señores!

—Buenas noches.

—Yo desear conoser cosas típicas de Andalucía.

—¡Sí, señor! Precisamente esta noche le viene al pelo. ¿Vd. desea ver una fiesta curra, con bailes, panderetas, palillos y zambombas que dé jipo verla?

—¡Oh, sí señor!

—Pues véngase Vd. con nosotros que va Vd. a saber lo que es jarana. Ahora que hay que pagarla, naturalmente. ¿Entiende Vd.?

—¡Ah sí, yo entender! Yo pagar todo lo que sea presiso. Para eso venir de London.

Los dos amigos se guiñaron y comprendieron mutuamente.

En una de las mil tabernas de Sevilla hay armada una jarana colosal. Guitarras, bandurrias, panderetas y zambombas, arman un espantoso ruido. El entusiasmo crece y se escuchan estos diálogos:

—¿No conocía V. lo que es una zambomba?

—¿Cómo se tocar esto?

—Así hombre! Se moja la mano; se mete uno la zambomba debajo del brazo, y a coger el compás y ¡viva el salero! Si parece que ha nacido usted en la Macarena, hombre!

—Esto no tener arte; pero ser divertido.

Y el inglés tocaba riendo como un tonto, y cogiendo el compás a unas sevillanas.

—¡Pero cante V., hombre!

—¡Si no saber!

—Pues no cante V., Pero esta fiesta, pa que V. se entere se hace en todas las casas, y se mata un pavo.

—Pues matarlo.

—¿V. lo paga?

—Yo si pagar. Yo tener ya apetito. —¡Mozooo! ¡Que si hay pavo, canastos, que prepare V. algo, que no somos camaleones!

.....
—¡Yo no ser español, yo no saber lo que ser diez duros!

—¡Dos libras esterlinas, canástoles!

—Yo no tener dos libras, aquí costar todo mucho!

—¿Pues no había dicho V., arma mía, que pagaba?

—Yo ser insolvente.

El dueño de la taberna estaba hecho una furia; mandó llamar dos guindillas; vinie-

ron cuatro nada menos, y mis dos dependientes con el inglés de marras, se fueron a digerir el pavo a la cárcel.

—¡Chiquillo, y qué le decimos a mi madre? ¡Santo Dios, qué disgusto!

—¿Has visto por dónde salen las cosas típicas?

—¡Malas pulgas le piquen al inglés y a toda su casta!

—¡Y que no es típica la indigestión de pavo que me está entrando a mí!

—¡Cualquiera se quita ahora de encima al tabernero para sacarnos los diez duros que importa la trampa! ¡Y que no dió pronto con la pista nuestra para saber dónde vivimos y estamos colocados!

Empezaba entonces a clarear el día, y las campanas a llamar a misa. Los dos se miraron con pena, recordando las cuchufletas de la noche antes. Un disgustazo en su familia, la pérdida probable de su colocación, la vergüenza de estar allí metidos, empezó por ponerles tristes y acabó por hacerles casi llorar.

—¡Si hubiéramos ido a la misa del Gallo!

—¡Eso estaría soso, pero no se indigestaba!

FR. CIRO

Lo dicen ellos

Por el proceder de un periódico nada afecto a las derechas, «El Imparcial», de Madrid, y por ser su autor un escritor que nadie conoce por ser afín de las doctrinas católicas, el Sr. Marsillach, de Barcelona, queremos reproducir un notable párrafo de la correspondencia que desde nuestra ciudad condal envía al expresado diario, referente a la actuación sindicalista.

Dice así:

«Desde luego que hay que meter mano a los Sindicatos, cuya actuación es tiránica, grosera, villana e intolerable; pero también hay que poner un dique a la codicia patronal, haciendo entender a los patronos que es inevitable el dar nuevas formas jurídicas a la propiedad, inspirándose en las doctrinas esencialmente cristianas del Cardenal Gibbons, del Obispo Manning, del «Evangelio de la riqueza», de Andrés Carnegie, y de la famosa Encíclica «Rerum Novarum», del gran Pontífice León XIII. Hay que advertir que si esto no lo hacen los legisladores con saludable sentido, lo hará con odio, parcialidad y despotismo la dictadura plebeya.»

Nos felicitamos sinceramente de que las orientaciones de la Iglesia católica sean saludadas como tales por quienes hasta ahora consideraban la bandera católica-social como anticuada e incompatible con las modernas aspiraciones de la sociedad.

Los futuros ricos

Está la vida tan complicada y molesta que hasta para tirar el dinero se encuentran dificultades, y por carecer de todo estamos ya careciendo de una cosa tan indispensable en esta época como los billetes de Lotería de Navidad. No los hay en Madrid, ni en provincias, y lotero conozco que se dá más importancia que un ministro exigiendo recomendaciones para dignarse vender unos décimos de la peor calidad (de los que no tocan) que les restan en el cajón.

Esto quiere decir que hay mucha gente con su billete en el bolsillo, y que han volado por ahí millones de participaciones a peseta, y a dos reales y hasta a perra gorda, ávidamente compradas por los jugadores; francamente, yo también juego una pesetilla.

Como el vicio es tan temerario, puede asegurarse que los que arriesgamos cantidades pequeñas es por que no podemos arriesgarlas mayores; pero la aspiración es en todos igual: el premio gordo. ¿Y para qué lo queremos? He aquí una cuestión interesante.

A fuerza de propagandas y razonamientos, y, sobre todo, a fuerza de palos, estamos ya casi convencidos de que el capital es una enormidad jurídica, un dislate económico, un absurdo moral, un enemigo de la dicha humana, una cosa, en fin, que debe destruirse y desaparecer. Bien; pues apuesto otra pesetilla (y ya son dos las que arriesgo este año) a que la mayor parte de los jugadores de Calderilla, son de los convencidos por esas propagandas; tienen al capital como un elemento execrable de la actual civilización, y echan sapos y culebras por la boca contra los ricos. Sin embargo, sueñan con el «gordo». ¿Es posible que deseen aquello de que abominan, que busquen lo que creen debe desaparecer, que quieran figurar entre el número de los aborrecidos? Habrá aquí algún misterio, un propósito oculto. Sin duda tienen grandes proyectos para cuando posean el dineral que buscan, y han de darnos ejemplares lecciones sobre el uso de las riquezas.

De los ricos antiguos ya lo sabemos todo: los nuevos ricos ya vemos lo que hacen. Nuestra esperanza está sólo en los futuros ricos, y nada es, por lo tanto, tan interesante como averiguar lo que se proponen hacer cuando la caprichosa fortuna les sonría cariñosamente. Una gran información, (ni aunque me aspen conseguirán que la llame «encuesta») sobre este punto sería curiosísima; pero como no tengo medios de practicarla, me he limitado a pedir declaraciones a algunos conocidos, que juegan el mismo número que yo.

Mi pregunta era esta: «¿Qué piensa usted hacer con el dinero del premio grande?» Y me contestan lo que sigue:

Blas, el mozo de cuerda de la esquina: «No cargar más bultos, y sonreirme de los que carguen. Coger una borrachera los días laborables, y dos los festivos, teniendo en cuenta que en adelante todos serán festivos para mí».

Dolores, la cambiante de la misma esquina: «Quemar este cajón en que meto los pies para que no se me hielan, estar-me en la cama hasta las doce, ¡y que cambie Urquijol!»

La portera: «Tomar el principal, llenarlo de muebles modernistas y dar unas pesetas a la que me sustituya en la portería, para que cuando baje yo la escalera vaya regando con colonia de la buena los escalones que tenga que pisar.»

Luisilla, la modista del sótano: «Encargarle a mi maestra, precisamente a mi maestra, una docena de vestidos de los de más postín; mandarlos reformar doscientas veces y pasar todos los días por delante del obrador para asomarme a las rejillas y decir a las oficialas: ¡miaul, ¡jajay! y otras ironías.»

Edelmiro, el dependiente de la tienda de al lado: «Curarme los sabañones con champán, comprarme un hotel en Chamartín y vestirme a la última, para ir al Palacio a bailar con las señoritas.»

Mi doméstica Faustina: «Poner un piso como el de mis señoritos, tomar criadas de confianza y retorcerle el pescuezo a la bribona que me sise.»

Justino, el zapatero de abajo: «Enterrar la lezna en el Este, haciéndola entierro de primera, y comprarme un automóvil. Y si hace falta más, más; lo que haga falta.»

El músico del tercero: «Encargar que

me construyan un sofá con pianola, para oír la música tumbado.»

Ruperto, el albañil: «Borrarme de la Casa del Pueblo, comprar un inmueble, subir a los pisos y decir a los compañeros que se ha acabado eso de tutearme, y que ojo con las huelguitas.»

Confieso que estas declaraciones me causaron, de pronto, desaliento, porque no describían nuevos horizontes como yo esperaba; pero soy terca y optimista, y aún espero de los futuros ricos que cuando se aclimaten y olviden los malos ejemplos, harán grandes cosas y demostrarán lo útilmente que el capital puede ser, empleado en beneficio de todos. He procurado despertar su espíritu con buenas razones, de las que les he oído a ellos mismos en sus quejas contra el capital, y he conseguido ya que sus diatribas envenenadas cesen, por lo menos hasta que se celebre el sorteo, y sepamos si somos ricos o no, circunstancia de la cual depende nuestro criterio definitivo. Entre tanto, hemos acordado una fórmula provisional, que se reduce a estas palabras:

«El capital es una cosa abominable... que todos aspiramos a tener.»

(De *El Debate*).

TIRSO MEDINA.

Un carbonero y un papagayo

—Para que triunfe la fraternidad universal—decía un moderno redentor—es menester acabar con toda religión y con toda idea de Dios.

Un carbonero, que andaba desmochando un árbol, respondió:

—¡Ajaja! para que estas ramas estén más y más unidas al árbol, con cortarlas basta.

—¿Qué murmuras, carbonero ignorante?—dijo el ilustrado salvador de la humanidad.

—Digo que los hermanos son hermanos por ser hijos de un mismo padre, y vosotros, los leídos y escritos suprimís el padre común para que resulte la fraternidad universal; disparate no inferior al que para unir más las ramas de este árbol comenzara por separarlas del tronco, cortándolas o desmochándolas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. E. T. R.—Pamplona.—Pagó fin de Enero 1920.

Sr. C. P. de la Barca.—Pagó 1920.

Sr. D. B. P. B.—P. de Mallorca.—Puede informarle mejor en sus propósitos la «Revista Social y Agraria», Amor de Dios, 4, Madrid.—Nosotros no sabemos más de lo expuesto.

Sr. D. W. F. B.—Lantero.—Pagó 1919.

A los suscriptores de "RELIGIÓN Y PATRIA"

Mis buenos amigos: He terminado con vosotros mis compromisos por el año de 1919.

No lo hice, ya lo se, como sería de desear por falta de medios pecuniarios y de competencia periodística y también de ese celo apostólico que hoy tan necesario es para la lucha contra los errores modernos.

Con la ayuda de Dios y vuestros estímulos y protección procuraré esmerarme más en el próximo año de 1920, que os lo deseo feliz y próspero cristianamente.

Que en él tenga también nuestra sacrosanta Religión más hijos fieles y nuestra amada Patria más venturas.

Imp. LA RECONQUISTA :: S. Bernardo, 99. Gijón.

¡PATRONOS!

En vuestros posibles y facultades está hacer mucho bien entre los obreros que tenéis a vuestro cargo, además de ser obligación sagrada, pues no sólo debéis atender a retribuirles justamente su trabajo si que también a cuidar en lo posible de sus buenas costumbres y para ello poco tan eficaz como las buenas lecturas. ¡Ved los efectos que producen las malas!

Y entre esas buenas lecturas ¿no encontráis a propósito para tales fines RELIGION Y PATRIA?

Espero de vuestra bondad agradable contestación inscribiéndoos entre nuestros favorecedores.

Gracias anticipadas de vuestro servidor

Juan Ortea Fernández.

CIRCULAR DE SUSCRIPCIÓN

D.
 residente en calle de
 n.º se suscribe a **Religión y Patria** por ptas.
 cts. al mes ⁽¹⁾ y remite el importe de un
 a de de 1919.

Firma del suscriptor, -

(1) Véanse precios en primera plana.

TEJIDOS EN GENERAL

ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

Fotografías artísticas del

:-: Santísimo Cristo de Limpias :-: a 2,50 pesetas cada una, franco de porte. Los pedidos con su importe a esta Administración.

La Rusquella

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicitense precios—San Bernardo, 59 y 61 :-: Teléfono 200 :-: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica. Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
 AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídanse en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Comp.ª

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Presas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :-: GIJÓN C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES :: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN.